

SIC

TELEFONO 7501 APARTADO 413

CARACAS

REVISTA DE
ORIENTACION CATOLICA

Año 8 — Tomo VIII — N° 74

ABRIL - 1945.

Caracas — Apto. 413.

LAS RELACIONES DIPLOMATICAS DE VENEZUELA CON RUSIA, firmadas en Washington el día catorce por los Embajadores Escalante y Gromiko en nombre de sus respectivos gobiernos, han constituido el objeto más interesante de los comentarios políticos del mes de Marzo.

Nos merece todo respeto la determinación del Gobierno Nacional que ha llegado —tal vez por forzosas circunstancias y precisiones diplomáticas— a un tratado necesario, aunque desagradable a la mayoría de la nación. Comprendemos que factores de orden internacional, relacionados con nuestra posición beligerante junto a las Naciones Unidas y con las determinaciones de los tres Grandes en Yalta, han impuesto una decisión, rápida e inesperada, a la que anteriormente se habían negado resueltamente nuestros hombres de Estado

Pero pecaríamos de insinceros si no expresáramos aquí que lamentamos este paso, tal vez ineludible internacionalmente, pero trascendental.

Lo lamentamos porque seguimos creyendo que uno de los máximos peligros de la postguerra será el recrudescimiento de la **propaganda comunista**.

Porque, admitiendo ciertas transformaciones dentro del régimen ruso, sabemos que sigue siendo un **régimen tiránico**, en que doscientos millones sufren la dictadura de un partido organizado que no alcanza a los cuatro millones de miembros; un **régimen antidemocrático**, en que no se permite ningún género de libertad política ni mucho menos la libertad de prensa, tan enfáticamente reclamada y cacareada estos mismos días por nuestros comunistas criollos; un **régimen totalitario**, en el que se proclama y se practica la doctrina de que todo derecho del individuo y de la familia proviene del Estado.

Porque **no creemos en la disolución de la Tercera Internacional**; ni en los fines puramente diplomáticos y comerciales de los **cientos de secretarios de las Embajadas soviéticas en la América Latina**; ni en la sinceridad de la **política de la mano tendida**; ni en ningún género de sinceridad en hombres que no conocen el octavo mandamiento de la ley de Dios y proclaman expresamente que la mentira es lícita si se utiliza en bien del Estado y de la revolución mundial

Lamentamos nuestras relaciones con Rusia, aunque nos expliquemos su forzosa imposición.

Consumado el hecho no nos queda sino vigilar sobre la actuación de los representantes soviéticos entre nosotros; trabajar con su mismo entusiasmo y con igual constancia por la siembra de las buenas ideas y por la sindicación apolítica del obrero venezolano; y esperar a que el mal se delate en forma tan palpable que — en épocas de menos compromisos internacionales — el Estado venezolano tome las medidas conducentes para no permitir inocentemente la propaganda de ideas demoleedoras que producen las tempestades y catástrofes, que despues se hayan de llorar tardíamente, o evitar por medidas violentas.

